

---

## La investigación quebequense sobre los pueblos indígenas a la hora de la sociedad del saber y de la movilización del conocimiento<sup>1</sup>

**Carole Lévesque**

Institut national de la recherche scientifique, Québec, Canada

[Carole.levesque@ucs.inrs.ca](mailto:Carole.levesque@ucs.inrs.ca)

---

### Resumen

El paisaje de la investigación sobre los pueblos nativos se ha transformado completamente en los últimos veinte años debido a la aparición de la sociedad del conocimiento. Nuevas pistas se abren para los investigadores que desean participar tanto en la profundización y renovación del conocimiento como en la transformación de los vínculos entre el mundo académico y el mundo aborigen. Este artículo reconstituye en primer lugar algunos hechos de la historia reciente de esta área de investigación; posteriormente se centra en la experiencia de la red DIALOG que fomenta la renovación de las prácticas y las formas de producción del conocimiento en relación con las cuestiones indígenas y contribuye al desarrollo de un diálogo constructivo e innovador entre el mundo académico y el mundo indígena en materia de investigación.

### Palabras claves

Investigación; pueblos nativos; sociedad del conocimiento; Red DIALOG

### Résumé

Le paysage de la recherche relative aux peuples autochtones s'est complètement transformé depuis une vingtaine d'années à la faveur de l'émergence de la société du savoir. Des pistes nouvelles s'ouvrent pour les chercheurs désireux de participer autant à l'approfondissement et au renouvellement du savoir qu'à la transformation des liens entre le monde universitaire et le monde autochtone. Cet article retrace d'abord quelques jalons de l'histoire récente de ce domaine de recherche; il met par la suite l'accent sur l'expérience du réseau DIALOG qui favorise un renouvellement des pratiques et des modes de production de connaissances en regard des questions autochtones et contribue à la mise en place d'un dialogue constructif et novateur entre le monde universitaire et le monde autochtone en matière de recherche.

### Mots-clés

Recherche; peuples autochtones; société du savoir; Réseau DIALOG

### Abstract

The landscape of research relating to Aboriginal peoples has completely changed over the past twenty years with the emergence of the knowledge society. New avenues are opening up for researchers who want to play a part in deepening and renewing knowledge and in working to transform relations between the academic and Aboriginal milieus. This article begins by looking at a few milestones in the recent history of this research field and then highlights the experience of the DIALOG network, which is helping to renew practices and means of producing knowledge relating to Aboriginal issues and to set up a constructive and innovative dialogue between the academic and Aboriginal milieus in regard to research.

### Keywords

Research; Aboriginal Peoples; knowledge society; DIALOG Network



---

<sup>1</sup> La versión original de este texto fue escrita en francés (Lévesque 2009).

---

## INTRODUCCIÓN

El mundo del saber está en plena efervescencia. De una ciencia ciudadana, a los saberes estratégicos, de la democratización del conocimiento a la coproducción en ciencias naturales y en ciencias sociales, del cuestionamiento sobre el rol social y ético de las instituciones del saber a la creación de nuevos espacios de intercambio, ya no contamos con iniciativas destinadas a atravesar las fronteras disciplinarias ni a revisar las modalidades de creación de conocimientos, ni tampoco a interrogarnos sobre la transmisión, la finalidad o el uso social. Los gobiernos, las grandes instituciones internacionales, las empresas, las universidades se comprometen cada vez más con este movimiento del saber en el cual se cuestionan incluso las reglas de la producción científica y en el cual los proyectos colectivos, inter-institucionales e interdisciplinarios tienden a reemplazar cada vez más a la investigación individualizada, aislada y sectorial (AUCC 2002, 2005; CSTQ 2003; Gouvernement du Québec 2001; OCDE 2000; OECD 2000, 2001; UNESCO 2005).

Algunos programas de los organismos de subvención de Quebec y de Canadá ofrecen financiamiento a investigadores y a universidades con el fin de favorecer la convergencia de estos cuestionamientos de la investigación entre las disciplinas, promoviendo, tanto la colaboración entre universidades, como entre diferentes instancias gubernamentales, sindicales o comunitarias (CMEC 2005; CRSH 2005). En el caso del Consejo de investigación en ciencias humanas de Canadá (CRSH), uno de los tres grandes organismos de subvención canadiense, los programas de creación y de puesta en marcha de importantes redes estratégicas del saber ya están bien establecidos. A través de estos programas, los organismos, contribuyen a un sostenido debate internacional tanto en las universidades como en la sociedad, suscribiéndose, al mismo tiempo, a la nueva sociedad del saber.

En el mundo de los negocios, en el ámbito de la salud o en la educación, en el campo de las políticas públicas, las nuevas formas de producir, de coproducir y de compartir los

conocimientos nos reenvían a un complejo sistema de intercambios (knowledge exchange), de traducciones (knowledge translation), de transferencias (knowledge transfer) e incluso de la gestión del saber (knowledge management). La literatura científica, cada vez más diversificada, examina, analiza y evalúa estas transformaciones, poniendo en un primer plano, el cuestionamiento del rol de los investigadores y de la investigación en ciencias sociales, discutiendo la noción misma del conocimiento e interesándose particularmente en el impacto del saber sobre la sociedad o favoreciendo las prácticas de investigación colaborativas y participativas (ver, entre otros, Callon, Lascoumes y Barthe 2001; Nowotny, Scott y Gibbons 2004; Lesemann, Boisvert y Saint-Pierre 2001; Ouellet 2004).

Desde el comienzo de la década de los '90, los cambios que encuadran la investigación sobre los pueblos indígenas se inscriben en esta nueva corriente de pensamiento, de acción y de cuestionamiento. Nuevas pistas se abren para los investigadores deseosos de participar tanto en la profundización como en la renovación del saber y en la transformación de los lazos entre el mundo universitario y el mundo indígena y al hacerlo, también transforman la relación entre indígenas y no indígenas. En las próximas páginas, la identificación de algunos jalones de la historia de la investigación en este campo, en Quebec y en Canadá, nos permitirá circunscribir su especificidad dentro de las ciencias sociales, de medir los cambios que lo caracterizan, identificar los desafíos que se plantean hoy en la comunidad de investigadores y explorar las avenidas posibles para abordar esta transformación a la vez del mundo de la investigación, de las prácticas de investigación e incluso de las relaciones entre investigadores e indígenas en materia de investigación.

En particular, esta puesta en contexto permitirá incluir el caso de DIALOG, Red de investigación y de conocimientos relativos a los pueblos indígenas, creada en 2001 en Quebec y financiada a la vez por el Fondo quebequense de investigación sobre la sociedad y la cultura y por el Consejo de

investigaciones en ciencias humanas de Canadá. DIALOG ofrece a los investigadores y a los estudiantes que se han asociado, al igual que a sus socios representantes de instancias y de las comunidades indígenas, nuevas herramientas de investigación y de formas de producción de conocimiento relativas a las cuestiones indígenas.

### 1. JALONES HISTÓRICOS

La investigación sobre los pueblos indígenas está lejos de ser nueva; en efecto, su larga tradición remonta al final del siglo XIX y se desarrolla en el crisol de la etnología y de la antropología. Sin embargo, a favor del naciente movimiento, está la afirmación de la identidad y de la política de los pueblos indígenas que se ha consolidado e institucionalizado en los años 1960. Varias universidades integran, a partir de entonces, al currículo de sus cursos la cultura, la historia, la religión, los sistemas familiares, la lengua de los primeros pueblos (el primer programa de enseñanza consagrado enteramente a los estudios indígenas vio la luz en la Universidad de Trend, Ontario, en 1969).

Los equipos se constituyen alrededor de temáticas particulares o de grupos particulares; el programa de investigación en antropología del desarrollo de la universidad de McGill, que desde 1966, desarrollará una línea de investigación sobre los Cris de la *Baie James* es un buen ejemplo (Lévesque 2002a). Evidentemente, en esa época, los trabajos de antropólogos balizan casi exclusivamente el universo de la investigación académica sobre los pueblos indígenas. Interesados, por su formación, en habitar en la población que estudian, los antropólogos producen especialmente monografías apoyadas en diferentes facetas del modo de vida pasado y presente de grupos amerindios e esquimales (Inuit) o se interesan, desde una perspectiva de cambio social y cultural, a las nuevas condiciones de existencia de grupos recientemente sedentarios, a la llegada del trabajo asalariado en poblaciones de cazadores-recolectores, en la industrialización, en las relaciones interétnicas, en la

aculturación (para retomar el vocabulario de la época).

A partir de los años 1970, en numerosas universidades canadienses y quebequenses los esfuerzos de investigación y de enseñanza se acentúan manifestándose un aumento del interés en las reivindicaciones y en los derechos de estos nuevos actores de la arena política quebequense y canadiense. Es esa misma época, grandes proyectos de desarrollo movilizan también a numerosos antropólogos a través todo el país. Recordemos, en este sentido, que el proyecto hidroeléctrico de la *Baie James* que dio origen a la *Convention de la Baie James et du Nord québécois*, siendo este el primer tratado de la era moderna firmado en 1975 por los Cris de la *Baie James* y esquimales (Inuit) del norte quebequense; recordemos también el proyecto de construcción del gasoducto del *Vallée du Mackenzie*, que lleva, igualmente en los años 1970, al primer ejercicio público de evaluación del impacto y de las repercusiones sobre el medio ambiente y sobre las poblaciones locales, y que da lugar a una comisión de investigación en la cual, por primera vez, los esquimales (Inuit) y los Dènès testimonian en persona exponiendo sus vínculos estrechos con el territorio y mostrando la importancia de asegurar la perennidad de sus modos de vida; acción que, como se sabe, produjo el aplazamiento del proyecto.

Esta época se caracteriza también por la llegada de nuevos actores al universo de la investigación sobre los pueblos indígenas, entre los cuales podemos citar a geógrafos, lingüistas, sociólogos, pero también y sobre todo, juristas que son cada vez más solicitados tanto por las asociaciones indígenas como por los gobiernos en referencia a las causas de reivindicaciones territoriales, y de historiadores, buscados para reforzar muchas causas judiciales demostrando especialmente la anterioridad de la ocupación del territorio.

En los años 1980, época de la repatriación de la Constitución canadiense y de las conferencias constitucionales, la relación entre el Estado y los grupos indígenas se exaspera lo cual se traduce en una gran cantidad de

litigios en los tribunales. Una primera generación de universitarios indígenas (abogados en su mayoría) toma de aquí en adelante una parte activa en los grandes debates de la época, además de adjuntarse a las filas de profesores y de conformar a su vez una clientela estudiantil. Los estudios de carácter jurídico, político e histórico se multiplican, tanto en materia constitucional, en el dossier de las reivindicaciones territoriales y en el de la autodeterminación. Nuevas voces se hacen oír, en particular las mujeres indígenas quienes luchan en contra de los líderes indígenas masculinos por la abolición de las cláusulas discriminatorias de la *Loi sur les Indiens* (Ley sobre los indios) o los indígenas que residen en el medio urbano, una población que en ese momento vive un crecimiento importante y que es ignorada por las políticas gubernamentales. Estas situaciones son hoy prácticamente desconocidas por los investigadores, a pesar que ellas ilustran la complejidad que caracteriza el mundo indígena y que muestran otras vertientes de la realidad indígena.

## 2. EL EFECTO CATALIZADOR DE LA COMISIÓN REAL SOBRE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

A comienzo de los años 1990, los estudios relativos a los pueblos indígenas están bien instalados en varias universidades canadienses y quebequenses y la investigación cubre una amplia gama de preocupaciones que van desde las relaciones de los indígenas con el Estado-nación a los estudios feministas, pasando por la educación, la lengua, los servicios de salud y las políticas sociales, por citar algunas de los grandes campos. Sin embargo, la creación de Comisión real sobre los pueblos indígenas en 1991 ejercerá un nuevo impulso cuyas consecuencias serán de diversos órdenes y serán, claramente, la principal causa de un viraje mayor en el mundo universitario (CRPA 1996).

Treinta años después, del Estudio sobre los indígenas contemporáneos de Harry Hawthorn y de Marc-Adélar Tremblay<sup>2</sup>, esta comisión innova, en principio, al otorgar un importante lugar a los investigadores indígenas y a la palabra de los indígenas en los estudios puestos en marcha. A continuación, se convocará a especialistas de todos los dominios y de todas las disciplinas de las ciencias sociales y de las ciencias humanas. De esta forma, se favorecerá la realización de una multitud de trabajos de naturaleza teórica, archivista, estadística y empírica a través de todo Canadá permitiendo así la producción de un balance inédito de conocimientos sobre los primeros pueblos (su historia, sus culturas, sus saberes, sus sociedades, sus economías, sus luchas, sus reivindicaciones autonomistas, sus aspiraciones), balances que continúan siendo una fuente única de referencia tanto para los investigadores como para los estudiantes, para las instancias indígenas como para los gobiernos de las provincias, de los territorios y de todo el país.

Aunque el reporte de la Comisión, hecho público en 1996, no haya conocido a nivel político las repercusiones y la propagación que se habrían esperado dada la envergadura de los recursos movilizados y que la mayoría de sus recomendaciones se hayan convertido en letra muerta, esta iniciativa testimonia los avances de Canadá en materia de investigación sobre los primeros pueblos. En efecto, ningún otro país americano ha dado aún un paso tan grande en este ámbito y las repercusiones en este capítulo han sido considerables: es suficiente pensar en los Institutos de investigación sobre la salud indígena o en los nuevos programas de

<sup>2</sup> Este reporte tiene en cuenta los trabajos de la Comisión Hawthorn-Tremblay, primera comisión federal de investigación sobre las poblaciones indígenas de Canadá. La iniciativa corresponde al ministerio Citoyenneté et de l'Immigration (encargado de los asuntos indígenas) que ha solicitado en 1964 a la Universidad de Colombie-Britannique "emprender junto a científicos de otras universidades, un estudio sobre la situación social, educativa y económica de los indígenas" Este estudio ha sido co-presidido con el profesor Harry Hawthorn de la University of British Columbia y por el profesor Marc-Adélar Tremblay de l'Université Laval en Quebec.

subvención destinados directamente a las realidades indígenas que han sido creados a raíz de la Comisión; basta con mencionar que desde entonces, se nota un aumento del interés de investigar en este ámbito por parte de investigadores y de estudiantes, por otra parte no solo dentro del país, sino también en Estados Unidos, en Europa o en Asia, donde se nota cada vez más un marcado interés en examinar la situación de los indígenas establecidos en Quebec y en Canadá; basta con pensar, a otra escala, en las repercusiones en la enseñanza y en la formación donde los profesores aprovechan los archivos de la Comisión.

### 3. CAMBIOS Y DESAFÍOS

A partir de la última década, todas estas situaciones, estos acontecimientos, estas historias han contribuido a transformar radicalmente el paisaje de la investigación sobre los pueblos indígenas. En efecto, este ámbito de la investigación se despliega hoy en todas las ciencias sociales y humanas; aunque se mantiene el marcado dominio de la antropología, la investigación relativa a los pueblos indígenas está también presente en los estudios centrados en lingüística, derecho, historia, ciencias políticas, geografía, sociología, educación, criminología, ciencias ambientales, administración, literatura, o comunicación. Pero más aún, este ámbito de investigación se inscribe al mismo nivel en la historia y en el avenir de la toda la humanidad. En una época de cambios acelerados y de globalización plural, este tipo de investigación es un espacio desde el cual se pueden formular cuestiones relativas a la relación entre los pueblos y los Estados, a la diversidad cultural, a la afirmación de la identidad y a la coexistencia de saberes (saberes indígenas y saberes científicos; saberes de la experiencia y saberes disciplinarios) y de las competencias (Lévesque, 2002b).

Por otro lado, a partir de la Comisión real: 1) las políticas indígenas están en el centro de las preocupaciones gubernamentales; 2) nuevos temas de investigación retienen el interés de investigadores, de los gobiernos y de los pueblos indígenas: globalización,

integración continental, transculturización, educación intercultural, desarrollo comunitario, cohesión social, turismo social, gobernanza, movimientos transnacionales, desarrollo sostenible, economía social; 3) los temas de investigación no tan nuevos son reelaborados a la luz de los nuevos desafíos que se plantean en las poblaciones indígenas de América y del mundo: racismo, discriminación, mestizaje, relaciones interculturales, ciudadanía; 4) los movimientos de afirmación de la identidad y de las políticas indígenas se afirman cada vez más; 5) la autonomía de los pueblos indígenas se expresa tanto a escala local como a escala internacional; 6) los proyectos de acuerdos, de asociaciones, de repartición de los recursos, es decir de coexistencia y de cogestión son numerosos y variados; 7) las Primeras Naciones, los esquimales (Inuit), las mujeres indígenas, los *Métis*, las poblaciones urbanas, todas están comprometidas en un activo proceso de afirmación y de apropiación, incluso respecto al mundo universitario.

En una sociedad del saber que apuesta a una mayor accesibilidad al conocimiento, a la renovación de modos de producción de los conocimientos y a la información compartida, esta especificidad del ámbito de la investigación relativa a los pueblos indígenas plantea, en primer lugar, cuatro desafíos a la comunidad científica: 1) construir puentes entre las diversas disciplinas en las cuales las tradiciones de investigación (con excepción de la antropología) son relativamente recientes y participar, de esta manera, en la elaboración de un proyecto realmente transdisciplinario; 2) reagrupar los conocimientos acumulados y que son habitualmente producidos de forma aislada y circulando muy poco fuera de los estrechos círculos especializados; 3) difundir más ampliamente la producción científica ante las comunidades e instancias indígenas; 4) consolidar la formación universitaria y rever las bases de la formación con el fin de dar un paso más amplio hacia formas pluralistas y colectivas del aprendizaje y de la enseñanza.

La especificidad de este ámbito de investigación es importante también en otro aspecto fundamental. De objeto de estudio lejano y exterior, los indígenas se han impuesto poco a poco como sujetos de conocimientos y de reflexiones, verdaderos sujetos antropológicos. De esta manera, sus demandas de participación directa en la investigación que los concierne se expresan alta y fuertemente desde los años 1990. Cada vez más, dan a conocer sus propias necesidades en materia de investigación, contribuyendo a la renovación y al despliegue de los cuestionamientos. Ellos mismos han elaborado nuevos protocolos de investigación y de ética con el fin de balizar las encuestas en sus comunidades. Bajo otro ángulo, la investigación en torno a los saberes indígenas conoce una creciente popularidad tanto en el medio indígena como en el medio universitario, pero también en el seno del gobierno (especialmente en la protección de los recursos no renovables y de la biodiversidad) y en las instancias internacionales.

Este contexto particular plantea incluso desafíos más importantes a los investigadores y a la investigación, desafíos que implican: 1) una revisión de las modalidades de interacción entre los investigadores y los pueblos indígenas y un cuestionamiento sobre los diferentes tipos de participación y de posible colaboración; 2) la refundación de marcos conceptuales a la luz de la problemática transcultural (es decir tomando en cuenta la diferencia en el tipo de saberes científicos e indígenas como así también en las múltiples formas de creación del conocimiento); 3) reestructuración de los ámbitos de aplicación y de prácticas con el fin de promover los aspectos éticos, reflexivos y contextualizados de la investigación (es decir prácticas ancladas en la realidad social y política indígena); 4) producción de nuevos conocimientos capaces de apoyar las iniciativas de reconstrucción social puestas en primer plano por los mismos indígenas y que reflejan las problemáticas emergentes a las cuales están confrontados.

#### 4. LA RED DE INVESTIGACIÓN COMO RESPUESTA CIENTÍFICA Y SOCIAL: EL CASO DE DIALOG

Estos desafíos obligan a un reposicionamiento de la investigación en el seno mismo del mundo universitario aumentando ineludiblemente, la necesidad de dotarse de nuevas herramientas de investigación y de difusión, especialmente destinadas a organismos y a colectividades indígenas, la necesidad de ampliar los vínculos entre los diferentes actores de la investigación (investigadores, estudiantes, colaboradores de las instancias indígenas), igualmente, la necesidad de constituir nuevos espacios de discusión, de intercambio y de colaboración. En otras palabras, de ahora en adelante, es importante darse los medios para reflexionar colectivamente sobre lo que oculta este ámbito a nivel teórico, epistemológico, metodológico y ético.

Una red de investigación, en la cual, la primer característica es la de crear una interface entre la universidad y la sociedad, puede constituir este espacio esencial para un proceso de tipo colectivo y ofrecer estos nuevos medios. Hay, en la estructura misma de la red, un impulso creador, dinámico y estimulante en el plano del conocimiento, de las relaciones profesionales y de las relaciones interpersonales, puesto que la red está abierta a la pluralidad de necesidades. La red es a la vez un punto de encuentro de individuos que provienen de horizontes variados y un trampolín para el avenir de la investigación. Lo que constituye su riqueza y su fuerza, contrariamente a las fórmulas de reagrupamientos estrictamente académicos, aquí cuentan justamente las personas que componen la red y los conocimientos, competencias y saberes que cada una aporta. La red propone un modo transversal de funcionamiento, incita al despliegue, se apoya en un núcleo de experiencias multisectoriales para multiplicar sus acciones hacia el exterior (Castells 1998; Musso 2003b). La red, en tanto que formula de reagrupamiento, llama a las capacidades personales que se ven incrementadas por el solo hecho de la inscripción en un proyecto colectivo; en ese sentido, la estructura de una

red es más cercana a la realidad que estudian los investigadores de ciencias sociales. Por otra parte, la innovación social « [...] nunca es el fruto de las acciones realizadas por una sola persona o por una sola organización, es sobre todo una cuestión de la red » (Gouvernement du Québec, 2001:12).

De esta manera, una red de investigación actúa simultáneamente sobre un plano científico y sobre un plano social. Desde esta óptica, la puesta en marcha de una red no es solo una cuestión de infraestructura, de difusión o de transferencia de los conocimientos; una red es también y sobre todo, una posición epistemológica a revisar, un paradigma científico a repensar y la diversificación de reportes en el universo del conocimiento a reconocer. La puesta en marcha de una red es un « método de razonamiento para pensar el mundo » (Musso 2003a:7). Este procedimiento encuentra sus bases en los vínculos sociales, en la igualdad de sus miembros, en la pertenencia a un proyecto colectivo de movilización del conocimiento y a la inter-fundación de la investigación, contrariamente a otras fórmulas de reagrupamiento más clásicas centradas en el estatus institucional, la superioridad del saber académico sobre otras formas de saber, las relaciones jerárquicas y la colección de trabajos individuales de investigación.

En realidad, una red de investigación se concibe como un dispositivo de síntesis, de encuentro y de disponibilidad. Favorece en primera instancia a la síntesis del saber, de las experiencias, de las apreciaciones, de las competencias, de las prácticas y de los vínculos. Facilita y sostiene el encuentro de los actores asociados en las diferentes etapas del proceso del conocimiento, de la producción, de la utilización, de la circulación, de la difusión, de la transmisión y del compartir. Permite también una disposición innovadora (banco de datos relacionados, herramientas de investigación colectivas, síntesis del conocimiento) destinada a favorecer la circulación, repartición e inserción social del saber para beneficio de todos los actores implicados, ya sea que los mismos provengan de la comunidad científica, de instancias gubernamentales o de instancias

indígenas. La investigación puede de esta manera contribuir a transformar el mundo en el cual vivimos y en el caso particular de la investigación relativa a los pueblos indígenas, contribuir a mejorar las relaciones entre indígenas y los otros ciudadanos de Canadá y de Quebec constituyéndose en un vector de reconocimiento social para grupos históricamente excluidos de la escena pública y firmemente comprometidos en el camino de la autonomía.

Esta visión de investigar en red guía las actividades, acciones y realizaciones de DIALOG desde sus comienzos en 2001. DIALOG contribuye a la instauración de un dialogo constructivo, innovador y duradero entre la universidad y las instancias comunitarias indígenas: 1) a través la organización de eventos públicos, mesas redondas, jornadas de estudio, foros de investigación con la participación de todos los asociados indígenas y universitarios; 2) a través de una participación regular al Congreso anual de la Asociación francófona para el saber (ACFAS); 3) a través de nuevas colaboraciones entre investigadores y representantes de instancias y de comunidades indígenas en el marco de proyectos que integran, en particular, las prácticas de investigación contextualizada; 4) a través de los intercambios de experiencias y de saberes en el marco de la enseñanza universitaria; 5) a través un apoyo financiero complementario a las actividades de miembros y asociados cuyos alcances se incorporen en la misión; 6) a través la atribución de asignaciones de viajes a los estudiantes y a los investigadores interesados en presentar los resultados de sus trabajos en las comunidades indígenas o ante instancias indígenas.

Bajo otro ángulo, DIALOG da a conocer y valoriza la producción científica en relación con los pueblos indígenas: 1) concibiendo y estudiando bancos de datos bibliográficos; 2) creando atlas interactivos en internet; 3) ofreciendo una vitrina documentaria a la comunidad científica quebequense, canadiense e internacional; 4) poniendo a disposición de investigadores, de estudiantes de las comunidades y de las instancias

indígenas una recopilación de datos y de resultados de investigación. Finalmente, DIALOG participa en el posicionamiento de sus miembros a escala nacional, intercontinental e internacional: 1) contribuyendo a la radiación de sus trabajos y experiencias; 2) apoyando las actividades de intercambio y de encuentros científicos nacionales e internacionales; 3) apoyando la participación de investigadores, estudiantes y asociados indígenas en foros nacionales e internacionales sobre las cuestiones indígenas; 4) recibiendo investigadores/investigadoras y estudiantes del exterior de Quebec; 5) favoreciendo la colaboración de investigadores quebequenses en equipos de investigación intercontinentales e internacionales.

#### 5. UNA NUEVA CULTURA DE INVESTIGACIÓN

Un centro de investigación clásico, estructura de agrupación característica del mundo universitario, no está organizado en forma de red ya que su objetivo fundamental es el desarrollo de los conocimientos en beneficio de los propios investigadores y de su ámbito o disciplina de pertinencia; generalmente, un centro de investigación interactúa dentro de la realidad universitaria, incluso cuando se integran actores que provienen del exterior de la universidad. DIALOG, una reagrupación innovadora, además de la realidad del mundo universitario interactúa con una multiplicidad de realidades, lo que puede, a veces complejizar la puesta en marcha, pero, a cambio, procura una identidad exclusiva, asegurando una amplia difusión y obligando a proponer formulas originales de interacción. Por lo tanto, DIALOG apoya y promueve el desarrollo y la construcción de un tipo de cultura organizacional e institucional alrededor y a partir de la investigación. En consecuencia, DIALOG, contribuye a la elaboración de una nueva gramática de investigación con el objetivo de que todos sus miembros puedan expresarse en un lenguaje común. Esta gramática se elabora, entre otras cosas, sobre la base de los siguientes principios colectivos: compartir, compromiso, convergencia, reflexividad.

Compartir evoca de manera inmediata, dos sentidos posibles. El primero, sugiere una división (compartir entre varios un mismo bien). Un segundo sentido evoca una forma de aproximación en torno a un bien cuyo estatus es colectivo. Por ejemplo, un presupuesto destinado a un grupo de investigadores, puede ser compartido (dividido) entre varias personas; en este contexto, el presupuesto es considerado común a todos los miembros, aunque sirva a la realización de trabajos individuales. Pero desde otra perspectiva, un presupuesto también puede servir a la toda colectividad con el objetivo de dotar de bienes, productos o medios a los cuales todos los miembros tendrán acceso según las circunstancias y que individualmente no habrían podido ofrecerse. El valor agregado de una red de investigación como esta es que: permite dotar de medios y crear nuevos productos que los investigadores o los actores de la investigación no podrían adquirir individualmente. El producto es, en consecuencia, colectivo y accesible a todos, pero además, cada uno puede apropiarse del mismo según sus propias necesidades. En otras palabras, la importancia del hecho de compartir, una vez que ha sido aprehendido como principio colectivo, es de aumentar las capacidades de los individuos.

El compromiso, como principio colectivo, está vinculado, en primera instancia, a las modalidades de la interacción entre los diferentes actores de la investigación. En ese sentido, se asocia realmente a la función primordial de una red que es de poner en relación a sus múltiples protagonistas. Las actividades puestas en primer plano por la red y los servicios que esta ofrece son ocasiones para reafirmar el compromiso de la red hacia todos sus miembros, sin hacer distinción del estatus entre de quienes corresponden al medio universitario y quienes provienen de otros medios. En una segunda instancia, corresponde a la red, en tanto que entidad autónoma, crear las condiciones y las circunstancias favorables para el encuentro de estos actores diversificados y establecidos en varios lugares. En una tercera instancia, el compromiso evoca los esfuerzos invertidos

para que los vínculos creados entre los miembros puedan continuar y mantenerse más allá de las actividades o de los encuentros específicos.

El tercer principio, la convergencia, caracteriza la puesta en marcha de la red, es decir su movimiento y sus actividades. En un modo de organización tipo red, no se diferencian las actividades de investigación que crean conocimiento de aquellas que favorecen su difusión. Actualmente, en el seno de la universidad, es corriente considerar la difusión o la circulación de la investigación como una actividad autónoma y desfasada en el tiempo, como una obligación casi fastidiosa hacia los organismos de subvención. Por otro lado el espíritu mismo de este tipo de difusión, la limita, a menudo, a la expedición de textos a revistas científicas. Dentro de la fórmula de red, la difusión adquiere otra finalidad y otro rol. En primer lugar, interviene desde el comienzo del proceso de planeamiento científico y acompaña tanto en la elaboración de la problematización del tema de investigación, como en la colecta de datos y en su análisis. Este enfoque tiene la ventaja de no confinar la difusión a los resultados de la investigación. En realidad, desde una perspectiva de diálogo con los socios indígenas, la difusión se inscribe en una relación continua que da lugar a la preparación de diversos productos y no solamente artículos científicos concebidos exclusivamente para la comunidad científica. Finalmente, integrando en un mismo continuum todas las etapas de la investigación, los investigadores contribuyen y favorecen la apropiación del conocimiento en otros medios que el universitario, especialmente, en las comunidades indígenas que han sido objeto de investigaciones específicas.

La reflexividad como cuarto principio, denota la pertenencia ciudadana e histórica del investigador. Favorece un reposicionamiento que es al mismo tiempo científico, social y político de la investigación dejando de ser un coto de caza vedado donde solo los investigadores pueden acceder, transformándose en un posible espacio de reconciliación entre indígenas y no indígenas y por extensión,

una herramienta de cambio social y un dispositivo de inter-comprensión (Lafrenière, Diallo, Dubie y Henry 2005). A cambio, la reflexividad obliga a una vigilancia y a una responsabilidad de parte del investigador en relación al rol de la investigación y a la importancia de sus resultados en el seno de la comunidad científica y en toda la sociedad. La reflexividad es un principio activo de la sociedad del saber, una sociedad que apuesta a los portadores de conocimientos.

#### **REFLEXIONES FINALES: LOS IMPACTOS EN EL CONOCIMIENTO, LOS IMPACTOS EN LA SOCIEDAD**

Creando las condiciones propicias para intercambios constructivos entre investigadores de diferentes disciplinas y colaboradores de las instancias y comunidades indígenas, instaurando una relación de diálogo entre el mundo universitario y el mundo indígena, DIALOG incita a sus miembros a cuestionarse sobre sus propios enfoques, prácticas y modos de producción del saber: "La temática de la sociedad del saber se apoya, más o menos explícitamente, en la hipótesis de una difusión de saberes pertinentes para la gobernanza de las sociedades, realizando muchas veces, el sueño de una ciencia útil para la regulación política y no de una ciencia auto-centrada en su propio desarrollo, disciplina por disciplina" (Martin 2000: 57).

De esta manera DIALOG se inscribe en los grandes cuestionamientos contemporáneos respecto al rol de los investigadores, al estatus de la ciencia y el conocimiento, a la relación entre la teoría y la acción. Paralelamente, imponiéndose como actores políticos, sujetos concedores y reflexivos, detentores de saberes específicos y portadores de un enfoque integrado de la realidad, los indígenas contribuyen también a transformar el mundo universitario. Ellos mismos han forzado los cuestionamientos respecto a las limitaciones de un enfoque positivista, a esa pretensión de constituir una ciencia universal y objetiva, al lugar de la universidad como espacio único de producción y transmisión del saber, a la ética del conocimiento y de la investigación. Por otra parte, hay que tener en cuenta los trabajos intelectuales indígenas que contribuyen, desde

hace más de diez años, a releer y a rehacer la ciencia y a explorar nuevas metodologías y enfoques (dentro de las cuales están: Battiste y Henderson 2000; Mihesuah 1998; Mihesuah y Wilson 2004; Smith 1999). Desde muchos puntos de vista, las conclusiones de estos trabajos convergen con aquellas elaboradas en otros contextos por autores como Delanty (2001), Touraine (2005b), Latour (2005) que intentan delimitar los vínculos entre la ciencia y la sociedad, que predicen una democratización y una repartición del conocimiento y que hacen hincapié en el retorno de lo humano en las ciencias sociales (Touraine 2005a).

#### BIBLIOGRAFÍA

- ASSOCIATION DES UNIVERSITÉS ET DES COLLÈGES DU CANADA. 2002. *Orientations: le milieu universitaire*. AUCC, Ottawa.
- ASSOCIATION DES UNIVERSITÉS ET DES COLLÈGES DU CANADA. 2005. *Rapport sur la recherche universitaire et la transmission du savoir*. AUCC, Ottawa.
- BATTISTE MARIE Y JAMES Y. HENDERSON. 2000. *Protecting Indigenous Knowledge and Heritage*. Saskatoon: Purich Publishing Ltd.
- CALLON MICHEL, LASCOUNES PIERRE Y YANNICK BARTHE. 2001. *Agir dans un monde incertain. Essai sur la démocratie technique*. Paris: Seuil.
- CASTELLS MANUEL. 1998. *L'ère de l'information. Tome 1: La société en réseaux*. Paris: Fayard.
- COMMISSION ROYALE SUR LES PEUPLES AUTOCHTONES (CRPA). 1996. *Rapport de la Commission Royale sur les Peuples Autochtones*. 5 Vols. Ottawa: Ministère des Approvisionnement et Services.
- CONSEIL DE LA SCIENCE ET DE LA TECHNOLOGIE DU QUÉBEC (CSTQ). 2003. *La prochaine génération de chercheurs québécois: un aperçu de ses conditions de pratique, de son objet de recherche et de ses défis*. Université du Québec à Montréal, Forum des cycles supérieurs, Montréal, 70 p.
- CONSEIL DE RECHERCHES EN SCIENCES HUMAINES DU CANADA (CRSH). 2005. *D'un conseil subventionnaire à un conseil du savoir. Le renouvellement des sciences humaines au Canada*. Rapport de la consultation. Conseil de la recherche en sciences humaines du Canada, Ottawa.
- CONSEIL DES MINISTRES DE L'ÉDUCATION DU CANADA, CONSEIL DE RECHERCHES EN SCIENCES HUMAINES DU CANADA ET STATISTIQUES CANADA (CMEC). 2005. *Mobilisation du savoir: de la recherche aux politiques et à la pratique*. Rapport du Colloque, Ottawa.
- DELANTY GERARD. 2001. *Challenging Knowledge: The University in the Knowledge Society*. Buckingham: Open University Press.
- GOUVERNEMENT DU QUÉBEC. 2001. *Politique québécoise de la science et de la technologie*. Bibliothèque nationale du Québec, Québec.
- HAWTHORN HARRY Y MARC-ADÉLARD TREMBLAY. 1967. *Étude sur les Indiens contemporains*. 2 Vols. Ottawa: Gouvernement du Canada.
- LAFRENIÈRE GINETTE, DIALLO PAPA LAMINE, DUBIE DONNA Y LOU HENRY. 2005. Can University/Community Collaboration Create Spaces for Aboriginal Reconciliation, *The First Peoples Child & Family Review* 2 (1): 53-66.
- LATOUR BRUNO. 2005. *An introduction to Action-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- LESEMANN FRÉDÉRIC, BOISVERT YVES Y DIANE SAINT-PIERRE (dir.). 2001. *Participer à l'évolution des sciences sociales. Un défi pour les partenaires de la recherche*. Québec: Les Éditions de l'IQRC.
- LÉVESQUE CAROLE. 2002a. La culture entre mémoire et sens. Parcours de l'anthropologie amérindianiste québécoise, in D. Lemieux et al. (dir.): *Traité de la culture*: 97-119. Québec: Presses de l'Université Laval/IQRC.
- LÉVESQUE CAROLE. 2002b. Les savoirs des Autochtones, questions, enjeux, défis, in J.P. Baillargeon (dir.). *Transmission de la culture. Petites sociétés. Mondialisation*: 201-212. Québec: Presses de l'Université Laval/IQRC.
- LÉVESQUE CAROLE 2009. La recherche relative aux peuples autochtones à l'heure de la société du savoir et de la mobilisation des connaissances, in N. Gagné, T. Martin y M. Salaün (dir.): *Autochtonie. Vues de France et du Québec*: 455-470. Québec: Les Presses de l'Université Laval/IQRC et DIALOG, le réseau de recherche et de connaissance relative aux peuples autochtones.
- MARTIN CLAUDE. 2000. Les savoirs aux prises avec l'opinion: l'exemple des effets du divorce, *RIAC-Lien social et politiques* 50: 57-71.

- MIHESUAH DEVON A. (Ed). 1998. *Natives and Academics. Researching and Writing about American Indians*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- MIHESUAH DEVON A Y ANGELA CAVENDER WILSON (Eds). 2004. *Indigenizing the Academy. Transforming Scholarship and Empowering Communities*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- MUSSO PIERRE. 2003a. *Critique des réseaux*. Paris: Presses universitaires de France.
- MUSSO PIERRE (dir.). 2003b. *Réseaux et sociétés*. Paris: Presses Universitaires de France, Coll. La politique éclatée.
- NOWOTNY HELGA, SCOTT PETER Y MICHAEL GIBBONS. 2004. *Re-Thinking Science. Knowledge and the Public in an Age of Uncertainty*. Cambridge: Polity.
- ORGANISATION DE COOPÉRATION ET DE DÉVELOPPEMENT ÉCONOMIQUES (OCDE). 2000. *Société du savoir et gestion des connaissances*. Paris: Éditions OCDE.
- ORGANIZATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OECD). 2000 *Social Sciences for Knowledge and Decision Making*, Paris: OECD Proceedings.
- ORGANIZATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OECD). 2001. *Social sciences and Innovation*. Paris: OECD Publishing.
- OUELLET PATRICE. 2004. Les nouveaux modes de production de connaissances, la recherche en PME et le développement économique: l'inévitable tension entre «pertinence sociale» et «scientificité», *Revue Internationale P.M.E.* 17 (3-4): 95-120.
- SMITH LINDA TUHIWAI. 1999. *Decolonizing methodologies. Research and Indigenous Peoples*. Dunedin: University of Otago Press.
- TOURAINÉ ALAIN. 2005a. Adieu au discours social sur la réalité sociale, in D. Mercure (dir.): *L'analyse du social. Les modes d'explication* 301-313. Québec: Les Presses de l'Université Laval.
- TOURAINÉ ALAIN. 2005b. *Un nouveau paradigme pour comprendre le monde d'aujourd'hui*. Paris: Fayard.
- UNESCO. 2005. *Vers les sociétés du savoir. Rapport mondial de l'UNESCO*. Paris: Éditions UNESCO

